

Se cumplen tres años de su fallecimiento

JOSE MARIA IZAGA: UN DEBARRA DESTACADO

Carmelo URDANGARIN

José María Izaga Guereta nace en Deba (06.09.1916), falleciendo el 28.01.2000 a los 83 años de edad. Hijo del popular "Pepe" y de Carmen, oriundos de Oñati, fue un destacado debarra. Casado con Ilse Reiner Müller (1922), tuvieron dos hijos, José María y Elena.

Hombre de carácter afable y convicciones nacionalistas participó como voluntario, desde agosto de 1936, en la guerra civil en el Batallón Sasetta, soportando a su término todos los riesgos y penurias de los perdedores. Tuvo una vida muy intensa destacando por su liderazgo en diversas actividades de carácter social. Asimismo fue un conocido deportista y empresario, siendo también destacable su militancia política, de oposición activa a la dictadura.

De su personalidad cabe señalar además de un comportamiento bondadoso, al que frecuentemente acompaña un cierto paternalismo, su capacidad de escuchar y la tolerancia hacia las convicciones ajenas, si bien manteniendo firmemente las propias. José Mari Izaga era una excelente persona sorprendiendo la carencia de resentimientos incluso con sus adversarios, sobre todo políticos, que pudieran haberle perjudicado seriamente.

EL LÍDER

Sus condiciones de liderazgo se pusieron de manifiesto en todas las actividades en que participó José Mari Izaga, aunque refiriéndonos a las de marcado carácter social, habría que destacar al menos dos.

Por un lado las relacionadas con el movimiento popular que trataba y además consiguió impedir la ubicación de una central nuclear en Punta Endata en el término municipal de Deba y por otro, la construcción de viviendas. Se destacan estos dos hechos a título de ejemplo pues pueden citarse otros varios como la creación de la Asociación para Fomento de la Enseñanza y la Cultura, hoy Kurtur Elkartea o su destacada participación en varias comisiones más o menos ajustadas a la legalidad vigente que trataban de variadas cuestiones de interés general. Para juzgar estas actuaciones

necesariamente hay que tener en cuenta el contexto de la época en el que José María estaba "fichado" y sometido a variadas formas de vigilancia.

La historia del movimiento popular que surgió en los primeros años setenta, para impedir que en nuestro pueblo se instalara una central nuclear, además de en Lemoniz, Lequeitio y Fuenterrabia, está todavía por escribir. Este proyecto, que el transcurso del tiempo ha demostrado que no solo era absurdo sino innecesario, tuvo en Deba una respuesta popular que inicialmente fue débil, pero que en poco tiempo adquirió solidez y se extendió al entorno, e impidió de hecho que el proyecto siguiera avanzando.

El hombre que lideró la respuesta popular y posiblemente asumió las mayores responsabilidades personales y económicas en el entorno de Deba, fue José Mari Izaga, sin cuya capacidad de aunar voluntades y de relación con terceros como mínimo las cosas hubieran sido distintas.

Citemos como ejemplo representativo que el anagrama diseñado por Eduardo Chillida, con el que se identificaba el movimiento popular contrario a la proyectada central nuclear de Deba y que tanta importancia tuvo, solo fue posible por la relación personal de José Mari con el artista quien, hay que recordar, no solo lo creó sino incluso financió la primera tirada.

Algo muy parecido puede decirse de los intentos que protagonizó José Mari Izaga para paliar la falta de viviendas, de precio asequible para los trabajadores, en Deba. Su participación fue totalmente decisiva en la formación del grupo promotor y la posterior constitución de la Cooperativa de Viviendas Alkartasuna y mucho más en la específica actividad constructora (72 viviendas en Agirretxe) y en su financiación.

Hay que insistir que pueden citarse otras actividades, además de la de opositor activo a la dictadura y la fundación de una sociedad recreativa -Lagun Artea-, que omitimos a favor de no extender excesivamente esta nota.



Durante la Guerra Civil, en mayo de 1937 y en la línea del frente de Elgueta, se obtuvo esta foto en la que aparecen de izda. a dcha., de pie:

XX, XX, Florencio Marquiegui (Alcalde de Deba), un gudari de Mendaro, Antonio Galdona, José María Iñarra (Atxili) y Etxabe.

Agachados:

Antxón Izaguirre, José Mari Izaga y un gudari de Lasarte.

Durante varios años, José Mari Izaga fue dantzari en el grupo que ejecutaba los tradicionales bailes de las fiestas de San Roque.

Aquí le vemos el 16 de agosto de 1941 en la calle Iturkale.



El 3 de mayo de 1947, José Mari Izaga e Ilse Reiner, contrajeron matrimonio en la iglesia de Itziar. Aquí los vemos rodeados de familiares y amigos.

EL DEPORTISTA

José Mari Izaga fue un gran deportista, siendo la faceta más conocida, su actividad en el fútbol.

Antes de 1935 ya figuraba como hoy se dice "en la plantilla" del Lagun-Artea, equipo anterior al actual Amaiak-Bat. Su buen hacer pronto le llevó a la Real Sociedad, entre cuyos jugadores ya aparece en la temporada 1935-36.

Hay que recordar que, al término de la guerra civil, los nuevos mandatarios en un intento de "normalizar" la vida cotidiana volvieron a poner en marcha la Real Sociedad para lo que "recuperaron" a los jugadores más destacados y entre ellos a José Mari Izaga, al que "sacaron" del batallón de trabajadores en el que estaba construyendo una carretera en Oiartzun y Gaintzurisketa. La última temporada que jugó en la Real fue la de 1943/44.

José Mari Izaga se caracterizó por su entrega y rapidez a lo que se atribuye el sobrenombre de "cohete" por el que era conocido por los aficionados. Estaba considerado como "duro". Sus dotes personales y la condición de líder también se manifestaron en el deporte llegando a ser capitán de la Real. Era público que para sus compañeros de equipo era una referencia y un apoyo importante en sus actuaciones sobre todo en el campo. Al dejar el equipo fue homenajeado el 24 de diciembre de 1944.

Sin embargo siguió ligado al foot-ball colaborando en la preparación del equipo filial de la Real, y fue vocal de la Federación Guipuzcoana. Siempre estuvo ligado al Amaiak-Bat a cuya directiva perteneció en varias ocasiones. Esta circunstancia hizo que en 1945, ante un difícil partido en su campo con los mayores rivales de la época -el equipo de Mutriku- y ante la falta de jugadores, se alineara con el Amaiak-Bat acabando con la pierna rota, costándole su recuperación una estancia de tres meses en la clínica Arrillaga de Elgoibar.

Pero su faceta deportiva también comprendió en su juventud las excursiones en moto hasta tal punto que estaba convencido de que nunca tendría necesidad de automóvil, aunque mediados los años cincuenta tuvo que cambiar de idea. Fue un notable montañero y buscador de setas. La figura de José Mari acudiendo a la playa -otra de sus aficiones- después de la jornada laboral con su toalla al hombro era muy frecuente en la época veraniega.

EL EMPRESARIO

El carácter empresarial de José Mari Izaga, quizás sea uno de los rasgos menos conocidos de su personalidad.

Los primeros años de la post-guerra civil, fueron extraordinariamente duros sobre todo para los vencidos. A las grandes penurias de la vida cotidiana se añadían las dificultades para la actividad industrial desde las obligadas autorizaciones hasta las carencias no solo de materias primas sino hasta de energía eléctrica.

Nada de esto asustó a José Mari que formó una sociedad, en los primeros años cuarenta, con el eibarres Beastegui a quien había conocido en el campo de concentración y al que se unieron dos hijos de este último. El nombre elegido fue el de Industrias Biz que respondía a las primeras letras de los apellidos de los promotores, estableciendo un taller en la eibarresa calle de Arragüeta.

En esa época era muy importante saber fabricar pues la demanda estaba asegurada por los grandes destrozos que había originado la contienda civil, este conocimiento lo aportaron sus socios, armeros de profesión. Por su parte Izaga se responsabilizó de la gestión (había estudiado en una academia de Eibar) y arriesgó el dinero que había ganado como futbolista y que nada tenía que ver con las percepciones actuales de los profesionales de este deporte.



Anagrama del movimiento popular de oposición a la ubicación de la Central Nuclear en Deba.



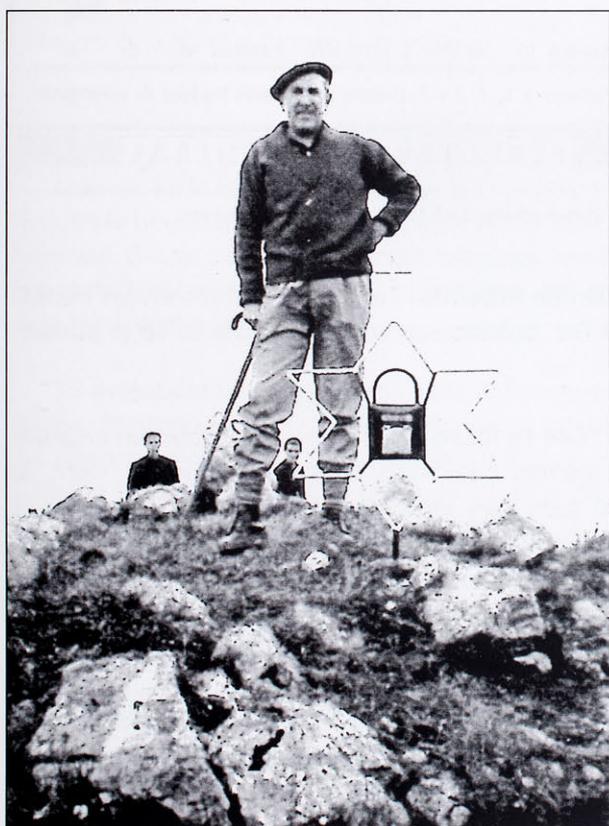
El Lagun-Artea en el campo de Montreal (junto a la playa) en 1931-32, y en el que vemos a José Mari Izaga junto a otros conocidos debarrras. De izda. a dcha., de pie: Txomin Unzueta, Gregorio Urbieta, Nava, Villabaso, José Ignacio Urbieta, José Mari Izaga, Salegui "Doniene", Rodríguez y Arana. (Foto cedida por Txomin Unzueta).



Despejando un balón en el campo de Atocha el 7 de febrero de 1943, en un partido contra el Real Gijón, que terminó con el resultado de 6 - 2. Detrás suyo, el portero y después conocido escultor Eduardo Chillida.



Durante más de diez años participó en la tamborrada de Ozio-Bide. En la foto el 14 de agosto de 1965 y de izda. a dcha.: Javier Balenciaga, Angel Larrañaga, José Mari Izaga, Juan Baroja, José Arrizabalaga y Luis Azpiroz.



José Mari Izaga fue muy aficionado a recorrer los montes que nos rodean. En la foto el 11 de junio de 1957, en la cumbre del Saltsamendi, junto al buzón que él colocó.



José Mari Izaga hacia 1991 con su esposa Ilse Reiner.

FERRETERIA EN GENERAL

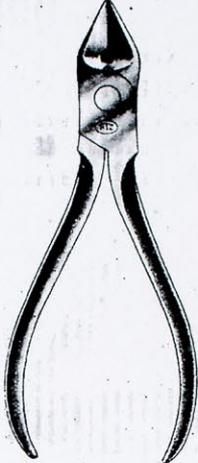
**INDUSTRIAS
BIZ**

ARRAGUETA, 10

EIBAR
(GUIPUZCOA)

CATALOGO DE PRECIOS

INDUSTRIAS BIZ



Número 4
ALICATE DE RADIO.
Media caña. Para instaladores.
Pesetas 74,40 docena.



Número 3
CORTANTE OBLICUO.
Acero extra. Para instaladores.
Pesetas 84,40 docena.



Número 9
CORTAPLUMAS.
NUEVO MODELO PATENTADO
Dos usos.
Ptas. 72,- docena.



Número 10. NAVAJA CORRIENTE. **Pesetas 45,- docena.**

En los números 5, 6, 7, 8 y 9, consulte precios para modelos de propaganda.

FERRETERIA EN GENERAL

Catálogo de Industrias Biz, la empresa que formó hacia 1942 en Eibar y en la que comenzó a fabricar herramientas de mano.

Tras decidir fabricar alicates, porque “hacían falta”, compraron a Charola (proveedor de la industria de la zona), un torno, una fresadora de cremallera y un taladro de columna, además de las necesarias fragua y piedra de esmeril. Esta forma de crear empresas, que puede resultar singular vista desde la actual perspectiva, era la habitual en la época y muchos de los hoy consolidados establecimientos industriales nacieron de una forma similar.

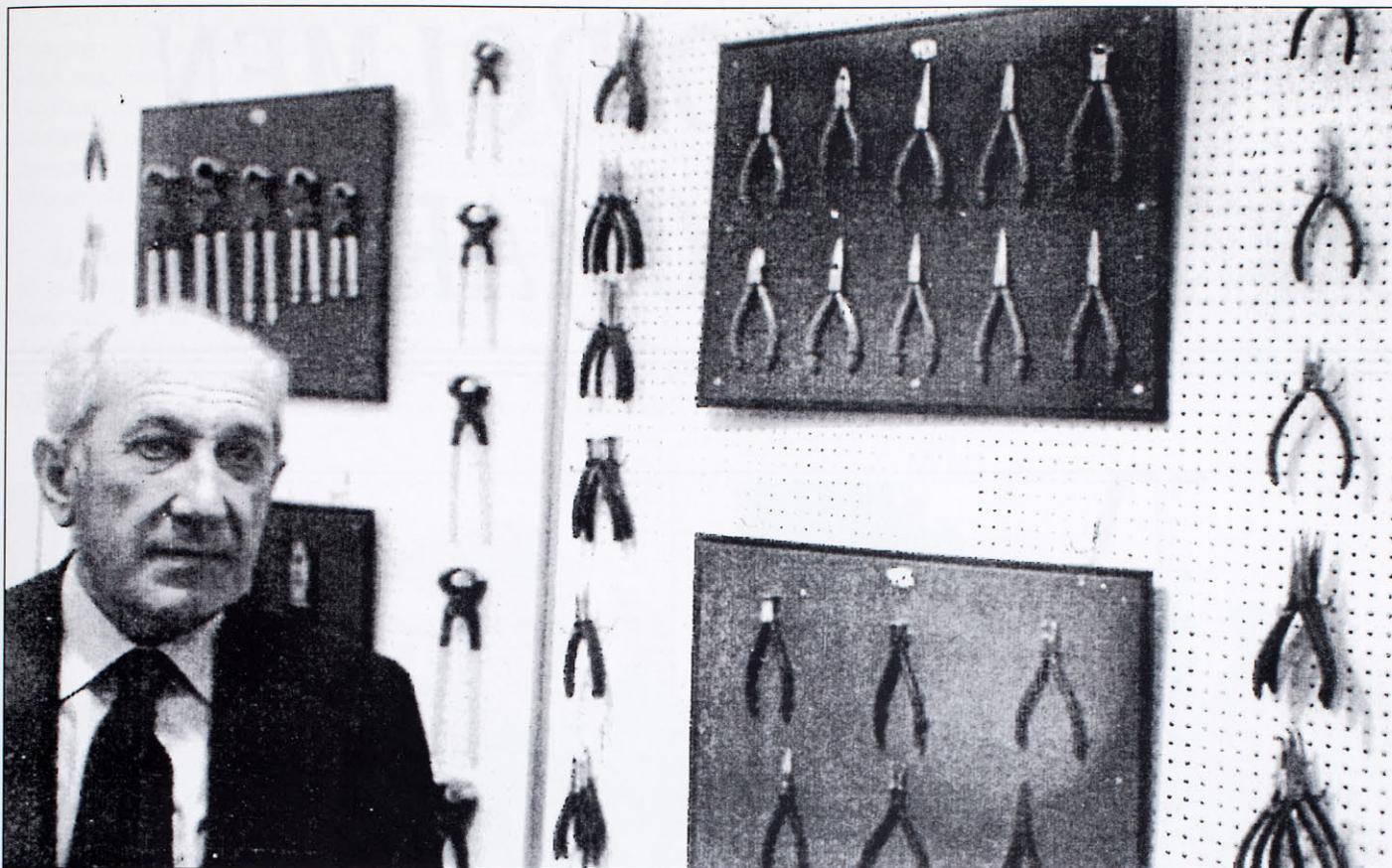
Pero como ya hemos adelantado las dificultades para la fabricación industrial eran muy importantes por la falta de materias primas. En el caso de Biz pudieron resolverse en buena medida al forjar las piezas necesarias otro debarra, Remigio Echeverría, amigo de “Pepe” Izaga, padre de José Mari, desde muchos años antes.

José Mari Izaga, que en la época era un asiduo del ferrocarril entre Deba-Eibar y San Sebastián, se dedicaba también a labores comerciales, sobre todo en los viajes con la Real Sociedad, lo que se vio favorecido por su

condición de futbolista. También trabajaba en las máquinas de Biz, cuando sus otras ocupaciones se lo permitían.

En 1944 su futuro suegro Ernesto Reiner, un emprendedor alemán que había llegado a Deba en 1927, le requirió para que se encargara de unas instalaciones industriales, Talleres de Estampación Matrizada TEM, casi vacías que poseía en Deba y que anteriormente se habían dedicado a la producción auxiliar de Industrias del Celuloide (IDC), también propiedad de Reiner.

José Mari Izaga decidió incorporarse a TEM, continuando como socio en Biz. Aportó su experiencia a la nueva empresa que no tenía producto propio, y acabó dejando la entidad eibarresa. La negativa evolución, para los alemanes, de la guerra europea y las posibles incauciones de sus propiedades, hicieron que Talleres TEM acabara formalmente como propiedad de Izaga.



Desde 1969 a 1991 José Mari Izaga participó con su empresa, y exportando sus productos, en la Feria de Ferretería que se celebraba anualmente en Colonia (Alemania). En la foto en el stand de TEM en 1979.

Talleres TEM fabricó una notable variedad de productos desde hornillos eléctricos hasta faroles de bicicletas y linternas. Sin embargo fueron especialmente importantes las herramientas de mano y los candados, así como la forja para terceros.

Su evolución fue positiva al amparo del contexto de la época, llegando a superar los ciento veinte empleos en los años setenta. Sin embargo la crisis de los noventa obligó a su cierre después de cincuenta años de actividad. Otras iniciativas como RIPA dedicada a la producción de accesorios de bicicleta tuvieron un final similar.

Es obligado recordar que en TEM encontraron empleo, por decisión muy personal de José Mari, muchos debarraes perdedores de la guerra, que regresaban de las cárceles o del exilio sin que se tuviera en cuenta su mayor o menor idoneidad profesional.

Para terminar, tres apuntes:

- El primero el recuerdo imborrable que guardaba José Mari del bombardeo de Guernica en agosto de 1937

y que le pilló de permiso en esta población vistiéndose *"para ir a un partido de pelota"*. Otros debarraes corrieron una suerte parecida.

- El segundo la evocación de José Mari sin resquemor a algunas de sus andanzas como prisionero de guerra, después de un juicio colectivo de los de la época. Primero en el campo de concentración de Miranda de Ebro y más tarde en el castillo de Sigüenza en Guadalajara, para pasar al batallón de trabajadores que construía carreteras entre Jadraque y Carrascosa de Henares, seguir limpiando parte de la Gran Vía de Madrid, y acabar en Oiartzun como ya hemos señalado anteriormente.

- En tercer lugar nos referimos, hoy que tanto se habla del nuevo campo de foot-ball, de la construcción del actual -Errotazar-, en 1947. José Mari Izaga fue parte activa, junto con José Ignacio Urbieto, en la compra del terreno que, le gustaba recordar, *"limpiaron de piedras los jóvenes a los que se premiaba con caramelos"*. Su construcción y la traída de una vieja tribuna de Atotxa, fueron todo un logro que solo su entusiasmo pudo conseguir.